

EL PASTOR Y SU MINISTERIO

by

JAIME DUARTE



A Thesis
Submitted in Partial Fulfillment
Of the Requirements for the Degree of

BACHELOR in THEOLOGICAL STUDIES

In Affiliation with
AMIEL SCHOOL OF MINISTRY
Dallas, Texas

2012

EL PASTOR Y SU MINISTERIO

A dissertation submitted
by

JAIME DUARTE

to

DAYSPRING CHRISTIAN UNIVERSITY

In partial fulfillment of
the requirement for the
degree of

BACHELOR in THEOLOGICAL STUDIES

This dissertation has been
accepted for the faculty of
Dayspring Christian University by

Gary Barkman, Ph.D
President, Dayspring Christian University

Adrian Najera, Ph.D
International Director, Hispanic Campuses

Dr. Hilda Najera
Faculty Dean

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	4
CAPITULO 1 - EL LLAMADO DEL PASTOR	5
El Llamado de Dios Al Ministerio Pastoral	5
Cuatro Parámetros de Confirmación Al Llamado.....	13
El Toque De Dios Para Preparar Al Ministro	18
Estableciendo Prioridades En La Vida Del Ministro	22
CAPITULO 2 - EL PASTOR Y SUS OVEJAS	11
Un Corazón Pastoral	11
Una Actitud Disponible	13
En Busca Del Alimento Saludable Y La Sana Iglesia	18
Principios Para Un Buen Pastoreo	22
CAPITULO 3 - EL PASTOR Y SU FAMILIA	32
En Busca De La Ayuda Idónea.....	32
La Esposa Del Ministro	13
Los Hijos Del Ministro	18
Privacidad En La Vida Del Ministro.....	22
CAPITULO 4 - EL PASTOR Y LA SOCIEDAD	40
Dispuestos A Obedecer Al Mandato	40
Cuatro Excusas Que Impiden El Evangelismo	47
Ante Todo: Proclamar A Cristo.....	40
Evangelio, No Labor Social.....	47
CONCLUSION FINAL	49
CONCLUSION	54
BIBLIOGRAFIA	55

INTRODUCCION

“Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación, que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor.” NUMEROS 27:16-17

Tal y como Dios levantó a Josué para tomar el lugar de Moisés, cuando éste llegó al término de sus días; hoy en día Dios sigue levantando hombres y mujeres con ese llamamiento santo para que los creyentes no sean como ovejas sin pastor.

Hacer mención acerca del pastor, es hablar del más alto de los llamamientos; es hablar también del amor y cuidado de Dios sobre su pueblo; es hablar de personas que dejan de ser comunes en su vida, para vivir de acuerdo al plan de Dios, tomando los problemas, carencias, enfermedades y más de los creyentes, para así, hacerlos parte principal de su oración; es el dar el todo sin esperar nada a cambio.

Hablar del pastor, es mirar a la Biblia y encontrarnos con el oficio que predominaba entre las familias de la era bíblica.

Dios, en su sabiduría se acerca al hombre, y a través de lo que el hombre conoce, le hace ver la importancia del líder espiritual; que así como el pastor cuida de sus ovejas y les guía hacia pastos verdes para proveerles alimento, y hacia arroyos para que beban agua, de igual manera, el pastor busca el alimento y el agua espiritual que saciará el espíritu;

también el pastor las conoce a cada una y sabe si alguna está enferma o se ha extraviado, y al terminar el día las lleva al redil; de la misma manera, Dios hace con los suyos, y en su gran amor, a levantado personas con un amor y dedicación especial para guiar y apacentar a su pueblo, y así proveerles el alimento que es vital para saciar nuestra hambre espiritual y hará que los creyentes crezcan y maduren en el ámbito espiritual, y para poder atenderles es sus tiempos de enfermedad y otras adversidades que vinieren.

A través de este libro, queremos profundizar un poco en la vida del pastor, y a la vez crear conciencia en el creyente que lea este libro, para así, entender que los pastores puestos por Dios, son personas ordinarias, pero con un llamamiento que ha hecho que su vida sea extraordinaria.

Usted conocerá el lado del pastor y su relación con Dios, de como el pastor busca el ser guiado por el Pastor de pastores para poder obtener el alimento espiritual y así apacentar el rebaño; sabrá acerca del pastor y su familia en la cual se encuentra su rebaño pequeño, hablamos de su esposa e hijos; más también abarcaremos el tema del pastor y su oveja, haciendo referencia del creyente y los cuidados del pastor, y de la responsabilidad de la oveja para con el pastor, y terminaremos en la perspectiva que el pastor tiene hacia la sociedad, donde se encuentran aquellos que no han sido alcanzados para el Reino de Dios.

Termino haciendo énfasis en lo siguiente: “Para que el pastor dirija al pueblo de Dios, primero debe dejarse dirigir por el Pastor de pastores, y saber dirigir ante todo a su

pequeño rebaño, SU FAMILIA”; sabiendo llevar a cabo lo anterior, el pueblo de Dios debe estar tranquilo que será llevado como la Escritura declara: “*En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.*” SALMOS 23:2

CAPITULO 1

EL LLAMADO DEL PASTOR

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

EFESIOS 4:11-12

EL LLAMADO DE DIOS AL MINISTERIO PASTORAL

El llamado de Dios al ministerio, es algo que no tiene un patrón del cual podemos llevar a cabo para ser llamados al trabajo de la obra de Dios, es sencillamente la voz y el sentir de Dios en el interior del hombre, llamándole al trabajo ministerial, que en muchas ocasiones, Dios confirma ese llamado a través de diversas maneras, (sueños, visiones palabra profética etc.). En la Biblia vemos hombres de Dios que fueron llamados por Dios y en todos los casos fueron elegidos de manera diferente;

- Mientras Abraham fue llamado a salir de su tierra y parentela para ir a una ciudad desconocida para él;
- Moisés fue llamado a través de una zarza que vio arder sin consumirse mientras cuidaba las ovejas de su suegro, para ser llamado a libertar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto;

También debemos aclarar que Dios utiliza las diferentes habilidades y caracteres de las personas para llevar a cabo su plan, tenemos el ejemplo de Elías y Eliseo quienes fueron

personas muy distintas en su proceder, veamos la siguiente gráfica de las cualidades de ambos:

ELIAS	ELISEO
Era como la tempestad y el terremoto	Era como la voz apacible
Era como la roca	Era manso, bondadoso y diplomático
Era hombre de desierto y vestía pelo de camello	Vivía en las ciudades, vestía como los demás, era sociable y algo humorista

Gráfica 1

Y que podemos decir del llamamiento hecho a Pedro y a Pablo:

- Pedro fue llamado por Jesús mientras trabajaba en la pesca, el cual, cuando escuchó el llamado lo dejó todo y le siguió.
- Pablo fue llamado cuando iba camino a Damasco, respirando amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, su llamamiento resultó al oír la voz del Señor que le daba instrucciones de lo que debía de hacer ya que en ese llamamiento el quedó ciego por tres días.

Estos son solo algunos ejemplos de los llamamientos de Dios hacia el trabajo en el ministerio, que nos hacen ver que en sí no hay una regla o algún parámetro para decir cual es la manera que el Señor llama a sus siervos al trabajo en su obra. Debemos por lo tanto resaltar que es el mismo Dios llamando a los suyos al ministerio, pero a cada uno de manera diferente.

CUATRO PARAMETROS DE CONFIRMACION AL LLAMADO

Hay cuatro criterios que nos permitirán ver la confirmación en cuanto al llamado de Dios hacia el ministerio.

- 1) La Biblia
- 2) La oración
- 3) El apoyo y testimonio de creyentes maduros
- 4) Las circunstancias

La Biblia

Cuántos de nosotros, hemos quedado sellados al escuchar un mensaje donde se hacía la invitación para apacentar la grey de Dios; en esa ocasión creímos que el mensaje era un reto personal y aceptamos el llamado, ya que el mensaje de Dios a través de la Biblia depositó en nosotros la semilla, que a su tiempo germinó y trajo como resultado el ministerio que el día de hoy se desarrolla por medio de nuestras vidas.

La Biblia ha sido y siempre será, la guía para la vida de todo creyente, será en sí, la semilla que no se secará ni quedará sin fruto: *“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.”* (Isaías 40:8)

La oración

Fue la base en el ministerio de Jesús, y debe ser también la base en nosotros para poder llevar a cabo el trabajo de cada ministerio; aún más, debe ser nuestra base en los tiempos

de suma necesidad, el ejemplo lo tenemos en Jesús cuando la Biblia nos relata la oración de Jesús en Getsemaní; este relato nos hace ver que Jesús dio el extra al decir a sus discípulos: “*Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.*” (Mateo 26:36)

Más la Biblia sigue relatando lo siguiente: “*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando...*” (Mateo 26:39); por lo que se nos hace ver que Jesús tuvo que ir más allá de las expectativas, más allá de sus fuerzas, más allá de donde pocos se atreven a ir en los momentos sumamente difíciles de la vida; el buscar al Padre y esperar que el cumpla sus propósitos en nuestra vida, aun y cuando ese camino esté lleno de dolor, más será coronado con glorias.

Esos tiempos de búsqueda, donde la Biblia relata que muy de mañana Jesús oraba al Padre y siendo ya oscuro volvía a buscar al Padre, fueron la fuerza que fortaleció a Jesús y le permitió ir al calvario para entregar su vida por la humanidad.

Es la oración donde Daniel encontró el comunicarse con el Padre, de tal manera que prefirió desobedecer el edicto del rey, que dejar de comunicarse con Dios.

Y es la oración, la cual es la fortaleza para nuestra vida, además de ser la línea por la cual nos comunicamos con nuestro Dios; por lo tanto, debemos pensar seriamente el apartar el mejor tiempo para ello, ya que es parte esencial para el ministerio.

El apoyo y testimonio de creyentes maduros

Entre los distintos medios que Dios utiliza para hacer saber sus planes, se encuentra el usar a creyentes maduros para acercarse y confirmar el llamado para la vida de la persona.

Hace varios años atrás, yo sentí el deseo de trabajar en el ministerio de Pastor, el problema para mí era saber si era un llamado de Dios o simplemente sería un deseo propio en mí; más Dios se encargó de confirmar el llamado a través de creyentes maduros que se acercaron para confirmar en mí el llamado, algunos sintieron de parte de Dios darme esa palabra, otros lo hicieron a través de profecía.

Lo más interesante, es que las personas no se conocían entre sí y la mayoría tampoco me conocía si no que eran predicadores que llegaban a predicar en la iglesia donde en ese entonces era miembro, pero Dios les revelaba la palabra para mi vida y siempre resultó ser la misma.

Hoy en día puedo ejercer el pastorado convencido de que estoy en el lugar indicado cumpliendo los propósitos de Dios, y sé que resultará lo mismo con aquellos que hoy en día sientan el llamar de Dios para trabajar en el ministerio; Dios se encargará de despejar las dudas y confirmar el llamado a través de los creyentes maduros dispuestos a hablar de los propósitos de Dios para cada vida.

Las circunstancias

Una de las cosas que debemos enfatizar, es que Dios siempre llamará a personas de trabajo y no gente perezosa; esto lo vemos a través de los relatos Bíblicos en cuanto al llamado; recordemos que Moisés fue llamado para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto mientras trabajaba apacentando las ovejas de su suegro Jetro.

David fue ungido como rey de Israel en lugar de Saúl, mientras estaba en el campo apacentando ovejas; Pedro recibió el llamado para ser uno de los doce, cuando trabajaba en la pesca, Mateo recibió la invitación de Jesús, mientras se encontraba trabajando en el cobro de impuestos; y creo que cada llamamiento que encontremos en la Biblia, terminaremos mirando en todos una similitud; la ocupación y el trabajo en el que se encontraban los que fueron llamados.

Dios nunca va a confiar su obra en manos que no son dadas al trabajo, ya que el trabajo en el reino, es de manos creadoras y trabajadoras y no manos de ocio, por lo que cada persona que siente el llamado debe mirar sus manos y llevarlas a la ocupación y el trabajo.

Otra de las circunstancias que debemos vencer, es el temor a perder la comodidad y seguridad; Moisés estuvo dispuesto a regresar a Egipto después que había huido de El, el dejó la comodidad de estar en tierra de su suegro, donde ya su vida económica y sentimental estaba resuelta, tenía su esposa, casa y trabajo, más ahora tenía que dejar todo eso para enfrentarse a Faraón.

De ahí resulto una historia Bíblica de la cual hemos aprendido acerca del Dios poderoso que abre y cierra la mar, que da de comer carne y pan en medio del desierto y que habla a su siervo para dar las tablas de la ley; todo esto resultó de un hombre que venció el temor de perder la comodidad y seguridad para obedecer al Dios supremo y llevar a cabo la labor encomendada.

El toque de Dios para preparar al ministro

Cuando Dios llamó a Moisés, fue a través de una zarza ardiendo y a eso se le añadió la conversación de Dios, que cambió por completo el rumbo y la vida de Moisés lo cual estudiaremos a continuación:

La zarza en Horeb para llamar la atención

El libro de Éxodo nos habla acerca del llamamiento de Moisés para liberar al pueblo de la esclavitud de Egipto.

Habían pasado cuarenta años desde aquel día que él había huido de Egipto al haber matado a un egipcio para defender a un israelita, Moisés había encontrado no solo un lugar donde vivir, también había encontrado una esposa y un trabajo; Moisés se encontraba apacentando el rebaño de su suegro Jetro, cuando vio que una zarza ardía y no se consumía por lo que fue a ver lo que estaba sucediendo.

Al llegar escuchó la voz de Dios que le dio instrucciones de lo que debía hacer; veremos la enseñanza de ello, ya que esto fue la parte importante de Dios al preparar la vida de Moisés para ir a liberar al pueblo de la esclavitud:

1. “No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.” (Éxodo 3:5)
2. “Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano.” (Éxodo 4:2-4)
3. “Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne.” (Éxodo 4:6-7)

Dios le dijo a Moisés lo que había llegado ante su presencia, HABÍA VISTO la aflicción de su pueblo, HABÍA OÍDO su clamor, HABÍA CONOCIDO sus angustias; y ahora HABÍA DESCENDIDO para librarlos, (Éxodo 3:7-8) y Moisés era el instrumento para la liberación, más tenía que hacer algo en el, y es precisamente esta conversación donde el cambio se produce. Analicemos lo que sucedió:

1. Cambiando el caminar

Como primer punto, la Biblia nos dice que Dios le declara a Moisés que la tierra la cual está pisando es tierra santa, por lo cual se le da instrucciones de que quite su calzado.

Cuando Dios llama, debe tratar y limpiar la vida de la persona, y la primer cosa que Dios hace, es hacer que los pies de Moisés se liberen de todo para que pisen la tierra santa, y eso es con el propósito de que Moisés adquiriera un caminar distinto, para que el Nombre de Jehová el cual había llenado ese lugar, se pose sobre sus pies y su caminar sea en Dios; aquí vemos que Dios ahora guía a través de Su Nombre los pasos de Moisés.

2. Cediendo la autoridad

En nuestro segundo punto, vemos que Dios le dice a Moisés: “¿Qué tienes en tu mano?” Y lo que él tenía era una vara, Dios le dice que la arroje en la tierra, entonces la vara toma forma de culebra y Moisés huye de ella; Dios le ordena que le tome de la cola y al hacerlo se torna en vara nuevamente.

La vara simboliza la autoridad, y lo que sucedió es que al ser arrojada la vara y caer a tierra, el Nombre de Jehová se posa en la vara como símbolo de que ahora en la autoridad de Moisés, estaba el nombre de Jehová.

3. El corazón descubierto, el corazón lavado

Concluimos con el tercer punto donde Dios le ordena a Moisés que meta la mano en su seno, la mano sale leprosa y después le pide que vuelva a meterla para entonces encontrarla limpia; aquí encontramos que Dios descubre a Moisés que hay cosas en su corazón que no son agradables y es el resultado de la lepra (pecado) en la mano, más entonces al meterla de nuevo sale limpia a causa de que con esa mano tomó la vara donde el Nombre de Jehová había posado y ahora descubría el corazón de Moisés.

Debemos saber que antes de que Dios nos llame al ministerio, primero debe tratar con nosotros y cambiar lo que hay en nosotros y que no nos ayude al avance del mensaje del evangelio.

Dios desea un caminar limpio, guiado por El, donde a través de su guianza y autoridad, nos lleve a Su voluntad, sabiendo que nuestra vida, pensamientos, deseos y aún nuestro corazón, deben ser limpios, agradando a Dios en todo, como lo declara su Palabra en 1° Tesalonicenses 5:23 *“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”*

El ministro debe saber que todo trabajo cuanto haga, debe estar aprobado por Dios, por lo que la preparación espiritual es de vital importancia y por lo tanto: La Biblia, la oración, el ayuno y el velar, siempre deberán de acompañar al ministro, ya que de lo contrario, su ministerio podría no ser efectivo y estaría al borde del fracaso.

Estableciendo prioridades en la vida del ministro

Como ministros nos vemos envueltos en trabajos, compromisos, evangelismo, visitas a creyentes, juntas, agendas saturadas y más, para con los asuntos de la obra de Dios, y en otros casos el pastor, por su cansancio y frustración, pierde la visión y el llamado que sentía al comenzar su ministerio.

Continúa su trabajo, pero con poca energía y poca visión, que en muchas ocasiones no nos damos cuenta de que esto comienza a afectar nuestra familia, y trae consigo resentimientos y distanciamientos entre los miembros de casa, y en algunas ocasiones avanza a la separación de la pareja y la rebelión de los hijos hacia los padres de tal manera que su rebelión obedece a alejarse aun de la iglesia.

También resaltamos que en la vida del ministro hay exceso de trabajo, que ya no le queda tiempo de acercarse a Dios, y esto no es lo correcto.

Hoy queremos hablar de “Tres actitudes correctas del ministro.” Si el ministro está dispuesto no solo a leer sino a obedecer lo que presentaremos a continuación, como resultado, tendrá una visión correcta y un ministerio efectivo en todas las áreas del ministro. Analicemos estas tres actitudes.

1. Su relación con Dios

Cultivando nuestra Relación con Dios. (Éxodo 20:3; Mateo. 22,37-38)

- A. Amar al Señor en primer lugar.
- B. Apartar nuestro tiempo de oración con el Señor diariamente.
- C. Leer las escrituras con materiales de apoyo concordancias, diccionarios, comentarios, libros etc.
- D. Cuidar y guardar nuestro testimonio.
- E. Depender del Espíritu Santo.

2. *Su relación con la familia*

Cultivando nuestra relación Familiar. (Efesios 5:22-24 y 5:25-31)

- A. Cultivar nuestra relación matrimonial.
 - Santificándola. Purificándola.
 - Cuidándola Con amor inseparable.
 - Sustentándola. Protegiéndola. Estimándola.
- B. Dedicar un tiempo para nuestros hijos.
- C. Orar y ministrar con la Palabra a nuestra familia.
- D. Descansar un día a la semana de toda actividad.
- E. No mezcle el tiempo de su familia con el la obra de Dios.

3. *Su relación con la obra de Dios*

Servir al Pueblo de Dios. (Hechos 20:28)

- A. Ministrar y edificar con sabiduría a la iglesia.

- B. Aprenda a delegar con eficacia.
- C. Tener propósitos y metas bien establecidas.
 - Crecimiento espiritual.
 - Crecimiento numérico.
 - Crecimiento financiero.
 - Crecimiento ministerial.
- D. No extralimitarse. Aprenda decir “no” cuando no es de suma importancia.
- E. Produzca líderes
- F. No se agote tómese su día de descanso
- G. Relaciónese con otros pastores.

CAPITULO 2

EL PASTOR Y SUS OVEJAS

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.”

HEBREOS 13:17

El ministro debe preparar sus mensajes nutridos de la Palabra de Dios y con el toque de la unción del Espíritu Santo, ya que eso creará el deseo en los creyentes por aprender más acerca de Dios y su Palabra.

Una de las cosas que el ministro debe saber, es que los creyentes saben a través de las noticias acerca de la condición de nuestro mundo, y el preparar temas relacionados con lo que la Biblia trae de respuesta acerca de lo que está aconteciendo en nuestro entorno, producirá en los creyentes una atracción para escuchar el mensaje referente al tema de la actualidad.

Un corazón pastoral

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

1º PEDRO 5:2-3

Se debe tener un corazón de tal manera que el ministro muestre interés de lo que sucede al creyente. Hay dos asuntos que el ministro debiera considerar:

1) Se requiere un corazón pastoral.

El ministro debe llevar en el corazón a los miembros de su iglesia de tal manera que el guiarlos, consolarlos y alimentarlos con la Palabra sea de vital importancia.

Si usted no tiene dentro de sí, un corazón de pastor, es mejor que no se involucre en el pastorado, ya que se requiere de un llamado genuino de parte de Dios, el cual le capacitará con ese corazón para con los creyentes; se podría hacer programas para llevar a cabo una congregación, más solo aquellos que llevan ese corazón pastoral, sabrán lo que es el ministerio y lo que verdaderamente deben hacer a favor de los creyentes.

2) Se debe tener presente a quien le pertenece el rebaño.

Muchos ministros tienen la idea de que los creyentes de su congregación les pertenecen, y aun hay creyentes que también creen que le pertenecen al pastor ya que en su conducta, tratan de agradar al pastor y en sus errores tratan de esconderse de él.

Debemos entender que hubo alguien que dio su vida por “SU IGLESIA” y no fue precisamente el pastor ya que en sus manos no están las marcas de pertenencia; fue nuestro Señor Jesucristo quien dio su vida y en sus manos, quedaron las cicatrices de esa entrega por la iglesia.

Una actitud disponible

El ministro siempre debe tener una actitud de disponibilidad y paciencia para con el creyente, en ocasiones habrá creyentes que busquen con demasiada la ayuda del ministro y habrá también quienes se acerquen con situaciones absurdas, más el ministro debe poseer esa actitud templante, para encontrar siempre una respuesta y un trato digno de tal manera que el creyente siempre encontrará en el ministro una ayuda que le permitirá sentir la confianza de acercarse a él ante cualquier situación de su vida.

El ministro observará a los creyentes para determinar quienes poseen una actitud disponible para los diversos trabajos y liderazgos a desarrollar en la iglesia, buscará capacitarlos y supervisará que el trabajo que ellos desempeñen, sea de manera correcta y con buen ánimo, ya que esto traerá la confianza en el equipo de trabajo en el cual se apoya el ministro y como resultado, habrá una iglesia en crecimiento saludable.

El tomar un día a la semana para descansar y relajarse es lo más recomendado para el ministro, ya que de esa manera siempre estará disponible y con buen ánimo para atender las necesidades de los creyentes.

En busca del alimento saludable y la iglesia sana

Hay una frase que dice: “Tú no puedes dar lo que no tienes,” y es una gran verdad; como ministros debemos enfocarnos a nutrir nuestra vida con constantes estudios, capacitaciones, talleres y demás, que ayuden al buen alimento, para que la congregación

crezca de manera sana y saludable, más debemos aclarar que si no preparamos nuestra vida a través de la oración y el ayuno, todo vendría a resultar en letra muerta y al final, resultaría en pérdida.

A continuación enlistaremos una serie de actividades que el ministro debe desarrollar para una preparación correcta y el beneficio de la iglesia:

- ✓ Tiempos de estudio (para crecer en lo personal, espiritual e intelectualmente)
- ✓ Preparación de sermones y estudios bíblicos.
- ✓ Preparación de creyentes para el bautismo.
- ✓ Visita a miembros inactivos (ausentes)
- ✓ Visita a enfermos (hospitales y hogares)
- ✓ Visita a ancianos e incapacitados.
- ✓ Visita a quienes han sufrido la pérdida de un ser querido.
- ✓ Trabajo en consejería (creyentes y no creyentes)
- ✓ Consejería (prematrimonial, adicciones, jóvenes, etc.)
- ✓ Atender invitaciones (predicaciones, campañas, alianzas, etc.)
- ✓ Oficiar (presentación de niños, XV años, bodas, servicios fúnebres, etc.)
- ✓ Asistir a actividades denominacionales (reuniones pastorales, congresos, etc.)
- ✓ Asistir a conferencias.
- ✓ Supervisar las reuniones (que todo este en orden)

- ✓ Supervisar los proyectos de la iglesia (construcciones, remodelaciones, etc.)
- ✓ Supervisar los distintos departamentos (damas, varones jóvenes, etc.)
- ✓ Supervisar las actividades de la iglesia (EBDV, campañas, etc.)

Ahora veamos lo siguiente en relación al ministro:

- ✓ ¿Cuánto tiempo toma para dormir y descansar?
- ✓ ¿Cuánto tiempo tiene para asistir a los programas especiales de la escuela de sus hijos y para salir de paseo con ellos?
- ✓ ¿Cuánto tiempo tiene para salir con su esposa?

Debemos entender que para que el ministro tenga la fortaleza de atender la gran lista que ayudará al beneficio de la iglesia, es necesario que la iglesia tome conciencia y permita que el ministro haga uso de la pequeña lista que el necesita, pues siendo así, siempre habrá en el ministro la disponibilidad y el ánimo voluntario para seguir atendiendo las necesidades de los creyentes.

Principios para un buen pastoreo

1. Conocer la condición del rebaño

Una de los primeros principios del pastoreo, es que el pastor conozca siempre la condición de su rebaño. Así se podrá dar cuenta de sus necesidades elementales y también de su potencial.

Este al tanto de la situación de las personas que están bajo su cuidado, así como de su trabajo. Un líder no puede dirigir lo que no conoce, por lo tanto tenemos que estar determinados a conocer no solo la situación del trabajo que se realiza, sino también la condición de los que trabajan con nosotros. Muchos líderes y pastores se enfocan demasiado en sus proyectos, pero no lo suficiente en las personas.

Por lo que desconocen las necesidades más básicas de sus ovejas. Están ahí con su rebaño, pero no están allí en realidad. Están más preocupados por el trabajo pero no por sus trabajadores.

Conozca a sus ovejas una a una individualmente. Cada persona que dependa del ministro va a querer que la traten no solo como un servidor, sino como a una persona, por lo que tiene que interesarse y conocer de forma personal a cada una de las personas que está, o estará pastoreando. “...y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.” (Juan 10:3) Este pasaje habla de profundidad y conocimiento.

- Tiene que descubrir sus habilidades e intereses.
- Necesita conocer sus metas y sus sueños.
- Que es lo que los motiva o entristece cada día cuando se levantan por la mañana.
- Cuales son sus proyectos profesionales y sus frustraciones.
- En otras palabras tiene que esforzarse en conocer que es lo que mas le impacta en ese momento.

Relaciónese con las personas de manera regular. Para relacionarse con la gente, tendrá que dedicar tiempo para estar con ellos. Cuando los líderes se enfrascan en el sistema de papeleo y de reporte se les olvida la importancia que tienen las personas y solo les importa el resultado.

Tenga compasión, mantenga sus ojos y oídos abiertos, pregunte y haga un seguimiento. El pastor nunca debe de perder de vista a su rebaño sin saber en donde andan sus ovejas, el preocuparse por cada una de ellas implica hacerles preguntas, profundizar en la conversación, mirarlos a los ojos, estar atento a sus necesidades y preguntar por su familia.

El ejemplo de Cristo fue: *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”* (Mateo 9:36). Un buen pastor está al tanto del número de las ovejas que tiene, y si le falta alguna va prontamente en busca de ella, si la encuentra lastimada la curará y vendará sus heridas y la traerá de nuevo al redil.

2. Descubra el estado de sus ovejas

Su elección de ovejas puede hacer que el manejo del rebaño sea más fácil o resulte más difícil. Dentro del pastoreo es importante conocer el estado que guarda cada oveja en su condición moral, física y espiritual, sabiendo de antemano que cada persona tiene su propia contextura, por lo que debemos examinar cuidadosamente el perfil de cada persona antes de ponerla en algún lugar de servicio, ya que debe de reunir las cualidades

necesarias para desempeñar la función que se le encomiende. De lo contrario las malas elecciones pueden resultar que el pastoreo resulte más difícil por la mala actitud y la indisciplina de algunos líderes.

Si el pastor no sabe elegir y diferenciar las actitudes de las ovejas que va a poner en el servicio de algún ministerio, con el tiempo tendrá problemas.

Hay ovejas que llegan de otros rediles y no se sabe el trasfondo de la salida o deserción de su anterior congregación, si el pastor no pregunta y la pone a trabajar porque le ve cualidades de liderazgo es posible que este heredando problemas de otros.

Es mejor empezar con gente convertida, conocida, discipulada y pastoreada dentro de la misma iglesia. En otras palabras que los líderes estén completamente sanos en actitudes y emociones. Conozca las habilidades, corazón, actitud, personalidad y experiencia de cada una de sus ovejas para asegurarse de que están en el redil correcto.

Para no caer en ninguno de los problemas anteriores esto dependerá de saber observar y aplicar los siguientes 5 principios básicos de las ovejas que están en su propio redil.

- 1) Habilidades: En primer lugar se debe de estar seguro que cada persona cuenta con el conjunto de habilidades necesarias para desempeñar la tarea. A veces ellos las pueden aprender en la tarea. Otras veces tienen que traerlas y estar capacitados antes de que se les ponga en algún lugar de servicio.

- 2) Corazón: Sus habilidades reflejan sus capacidades, pero su corazón refleja su pasión. No hay nada más triste que un pastor este lleno de gentes preparadas, brillantes y talentosas pero completamente desmotivadas. No importa cuan fuerte seamos en una área determinada y cuan preparados estemos ni no estamos motivados para usar esa fortaleza solo habrá un desperdicio de potencial humano.

El saber descubrir en el corazón lo que le apasiona a cada líder es saber explotar su potencial, es también darle a la persona una oportunidad de desarrollarse.

- 3) Actitud: Todo pastor quiere contar con personas positivas que acepten y afronten los retos que se presenten. El escoger a las mejores ovejas para servir debe de contar más la actitud que el talento, porque un talento sin actitud para nada es provechoso. Las personas con buena actitud suelen trabajar bien en equipo, están dispuestas a aprender y a que se les enseñen y suelen ser dóciles y manejables.

- 4) Personalidad: Cada uno de nosotros estamos constituidos con una personalidad distinta, algunos somos introvertidos, otros extrovertidos, a algunos les gusta la repetición, otros se deprimen si no hay variedad, algunos prosperan con la estructura y les gusta lo metódico pero a otros les

gustan los cambios y las innovaciones etc. Lo que tenemos que hacer es poner a las personas en los ministerios donde reflejen sus personalidades. En la obra de Dios hay lugar para todos.

- 5) Experiencias: Este punto pudiera ser controversial porque se podría pensar que se trata de la experiencia que pudiera tener en el desarrollo particular de alguna actividad, pero no se trata de eso, sino que cada persona con que contamos es el producto de la experiencia de una vida, y las vivencias adquiridas y vividas son siempre útiles. Con frecuencia la clave para entender a un individuo y la clave para saber donde ponerlo en el equipo, es saber algo acerca de las experiencias vividas de esa persona.

3. Ayude a sus ovejas a identificarse con usted

Esto es posible únicamente cuando se les transmite la visión con el corazón, cuando el pastor les refleja entusiasmo y pasión por las cosas que hace, así como integridad, sinceridad y compasión, entonces el rebaño se sentirá comprometido porque va a sentir su lealtad y confianza y querrá ir por donde su pastor va.

Un pastor que vive lo que predica es de alta estima a los ojos de sus ovejas. Tendrá la capacidad para corregir e instruir en justicia a su rebaño y aunque haya veces que les cause dolor estos lo aceptarán porque sabe que su pastor lo hace porque les ama.

De esta manera las ovejas tendrán su propia identidad y conocerán sus límites, cada miembro se sentirá a gusto e importante en el lugar donde es pastoreado, cada miembro llevará la señal, la marca y la reputación del pastor, las ovejas saben lo que su pastor hace por ellas y estas confían en el.

Decirles a las personas cuan importantes son dentro del proyecto donde están, los mantendrá motivados, el que nuestras ovejas sepan que están en un lugar importante y que Dios los puso con un propósito en ese lugar traerá a sus corazones una sensación de bienestar, orgullo, responsabilidad y compromiso.

No podremos dejar una marca en las personas a menos que nos relacionemos con ellas estrecha y personalmente. Ellos llegarán a ser lo que nosotros somos porque nos estaremos reproduciendo en ellos.

4. Haga que su lugar de pastoreo sea seguro

Una de las cualidades del pastor es hacer de su iglesia un lugar seguro, las ovejas descuidadas, abandonadas y mal alimentadas pueden contraer enfermedades que las pueden llevar a la muerte espiritual.

El hecho de no preocuparse por ellas eso hace que vivan desprotegidas y sin cobertura espiritual. Estas ovejas nunca van a prosperar el Señor dice en su Palabra lo siguiente:

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha

puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.” (Hechos 20:28)

Es muy importante hacer que el lugar de pastoreo sea seguro, una congregación que se siente segura responderá con confianza y sin incertidumbre; el mantener una buena relación con los creyentes y los liderazgos en forma personal, les traerá seguridad y estabilidad a las ovejas. Para hacer que un lugar sea seguro lo primero que debemos tomar en cuenta es que el rebaño debe estar libre de temor.

Uno de los peores errores que se comenten dentro del liderazgo es crear un clima de rivalidad y de competencia como lo hace el mundo. Esto no hace más que crear fricciones dentro de los ministerios de una iglesia, muchos piensan y se sienten aislados por no ser tomados en cuenta y otros mas se sienten exageradamente importantes creando en ellos un orgullo dañino.

Todo esto hace que las ovejas trabajen unas en contra de otra en vez de luchar juntas.

Uno de los principios de pastoreo es hacer sentir a la gente que cada sitio de liderazgo es muy importante, que Dios le ha dado un don especial a cada uno de ellos para desarrollarse dentro del ministerio donde está sirviendo.

Dentro de un cuerpo de liderazgo como pastores tenemos que eliminar a los instigadores crónicos del rebaño. ¿Quiénes son estos? Estos son personas que continuamente están protestando por algo, gente que quiere hacer su voluntad, rencillosos y críticos de todo.

Solo se necesita a una persona contenciosa para destruir la atmósfera de colaboración de todo un ministerio. Deshágase de todos los instigadores sin importar si es el mejor del equipo.

Un lugar de pastoreo que no conserva a las ovejas libres de plagas no es un lugar seguro y no es un sitio donde se pueda prosperar. Sabemos que las plagas representan a los bichos más pequeños y que hasta pasan imperceptibles al ojo humano.

Esto quiere decir que tenemos que estar vacunando constantemente a la congregación manteniéndola libre de cosas que la irriten. Las personas insatisfechas, los ociosos, los chismosos, las pequeñas molestias y situaciones no arregladas, así como la falta de atención de pastoreo y de supervisión pueden echar a perder todo un programa de trabajo ministerial. Erradique este mal de su lugar de pastoreo.

Una oveja enferma puede enfermar a las demás. Una de las formas para afrontar esta situación es no darle tiempo a los problemas a agravarse.

Cuando una herida no se atiende a tiempo se infecta. Es por esto que los problemas se deben tratar de corregir y darles solución lo más pronto posible. Si actúa con rapidez un problema individual no se transformara en un problema de equipo.

5. La vara de dirección

La vara de dirección es muy común dentro de los pastores de rebaño y la utilizan para pastorear ovejas, se dice que las ovejas las empezaron a domesticar desde hace mas de 8,000 años, las prendas de vestir de lana se usaban ya en babilonia donde recibe el nombre el país que significa, “Tierra de la lana”.

La vara mide como 1.60 metros aproximadamente de largo y una amplia curva remata en uno de sus extremos que le dan la semejanza de un signo de interrogación. Muchas veces se usaba como apoyo en el camino, representaba un símbolo de autoridad y era signo de distinción, de vida y linaje.

Además se utilizaba como instrumento de castigo, elemento educativo, y arma de guerra. Los pastores la usaban para guiar, proteger, estimular y contar sus rebaños. La vara y el cayado fueron los precursores del cetro usado por los reyes antiguos, lo que era muy apropiado puesto que a los gobernantes se les llama pastores del pueblo.

La vara de dirección es la mejor herramienta que tiene el pastor en sus manos para dirigir a sus ovejas. La vara desde la antigüedad siempre ha simbolizado una herramienta de liderazgo y nos habla de 4 funciones de liderazgo que le ayudan al pastor a cumplir con su tarea, cada función representa una responsabilidad inherente en lo significa ser un pastor-líder, si se falla en estas cosas se le falla al rebaño.

- 1) La vara representa la responsabilidad de dirigir a tu gente. La primera tarea del día de un pastor es sacar su rebaño del redil y llevarlos a buenos pastos. El

pastor necesita poner a su rebaño en movimiento poniéndose al frente de las ovejas y usando su vara para orientar suavemente a la oveja líder en la dirección que el desea que vayan.

Así que el pastor no solo necesita conocer el terreno y saber donde puede encontrar buenos pastos y frescos, sino también llevar a sus ovejas ahí. Es lo mismo con las personas, el pastor tiene que tener las estrategias y pensar en la forma de cómo va alimentar al pueblo y hacia donde lo quiere llevar para que crezca saludablemente usando la vara de la dirección.

- 2) La segunda función de la vara es establecer límites. A pesar que las ovejas tienen un fuerte instinto, tienen también una fuerte tendencia a alejarse del rebaño. Es responsabilidad del pastor mantener a las ovejas juntas y andando en la misma dirección, si ve que unas de las ovejas se va alejando de la seguridad del rebaño usara la parte recta de la vara y tocara a la oveja en el hombro como una señal de que va en dirección equivocada.

Una de las funciones del pastor es enseñar los límites de Dios en cuanto a nuestra vida espiritual y supervisar que esto se lleve a cabo.

- 3) La vara ayuda a rescatar una oveja en apuros. Si la oveja no capta el mensaje. El meterá la parte curvada de la vara en su cuello y la obligara físicamente a que se ponga en línea con el resto del rebaño. De igual manera el pastor de

una congregación debe establecer límites a las personas que pastoras, si ve que alguna se anda desviando de la congregación debe de inmediato usar la vara de la corrección y traerla de nuevo al redil.

4) Cuando dirija use la persuasión en vez de la coacción.

- *Persuasión:* (Acción y efecto de persuadir).
- *Coacción:* (fuerza o violencia que se hace a alguien para obligarlo a que diga o ejecute algo).

En vez de hacer declaraciones, has solicitudes. Ofrece sugerencias e ideas. No des órdenes ni hagas demandas, más bien hacer propuestas y declaraciones.

Señala el camino. Y cuando se equivoquen en vez de avergonzarlos usa el incidente como una oportunidad para enseñar.

De a su gente libertad de movimientos, pero asegúrese de que saben bien donde comienza la cerca. Establecer límites no es cuestión de ego personal; sino una cuestión práctica de seguridad.

Recuerde a su gente que el fallar no es algo fatal. El fatalismo y la condenación son dos armas que el diablo usa para frenar e ideas y proyectos en una persona, la cultura que tenemos es de acusación y de culpabilidad.

Los mas grandes hombres de la biblia se equivocaron muchas veces pero retomaron nuevamente el camino, los grandes científicos que han dado a la humanidad los mas grandes avances no lo hicieron de la noche a la mañana, se equivocaron pero así mismo se dieron también muchas oportunidades hasta lograrlo, fallar no es fatal, fatal es no volverlo a intentar tantas veces que sea necesario.

El ministro debe en todo tiempo animar a los creyentes al trabajo en el evangelismo a través de campañas, células, evangelismo en plazas, hospitales, centros comerciales, casa por casa, persona a persona, etc. con el objetivo de que comiencen a reproducirse tal y como sucede en el proceso de las ovejas naturales; y nazca en ellos ese deseo por alcanzar a los no creyentes.

CAPITULO 3

EL PASTOR Y SU FAMILIA

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”

DEUTERONOMIO 6:6-7

El hogar del pastor debe ser la mejor aproximación al ideal normal. Debe ser el mismo, un modelo de buenas obras pues es natural que los miembros de la iglesia piensen que la familia pastoral es el ideal a seguir.

La felicidad en el hogar del ministro, contribuirá en gran manera en el éxito del ministerio; es por esa razón que el ministro debe dedicar el tiempo necesario para su esposa e hijos para pasear y convivir con ellos al igual que en ocasiones debe pasear y convivir solo con su pareja para que el amor con que se unieron, siempre esté avivado, de lo contrario todo puede resultar en una gran pérdida de lo cual habría una gran lamentación.

En el ministerio, hay ministros solteros, hay matrimonios y aun hay familias, por lo que buscaremos tratar cada aspecto.

En busca de la ayuda idónea

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”

2° CORINTIOS 6:14-15

Una de las cosas que el ministro debe evitar es el amor a primera vista. También debemos aclarar que no es requisito que la mujer que va a ocupar el lugar de esposa, tenga que tener llamado al ministerio; el esmero con el que ella trabaje en el hogar dando atención a los hijos y a su esposo, viene a ser una gran ayuda para el ministro ya que su ministerio resultará más fácil en ese aspecto.

Hay un punto de suma importancia que ayudará al ministro a encontrar a la ayuda indicada para compartir su vida, formar un hogar y que al mismo tiempo resulte favorable para su ministerio.

El ministro debe asegurarse que tal persona dócil, de buenas costumbres, sencilla en su manera de ser, y algo muy importante, que sea consagrada a Dios, ya que si esto resulta positivo, será para ella sencillo respetar y amar a su pareja y ambos llegarán a formar una completa unidad de tal manera que los problemas y dificultades que llegaren a venir a ambos, los podrán resistir y confrontar, y será en ellos ese parámetro para los años subsecuentes de su vida en los cuales, ambos tomarán fuerzas para salir adelante.

La esposa del ministro

“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida. Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche y da comida a su familia.”

PROVERBIOS 31:10-15

Ser la esposa del ministro, es más que eso, es ser la compañera inseparable, es aquella que cubre la vida y el ministerio de su esposo a través de la oración y los consejos sabios, es la madre de los hijos del ministro y es aquella que mientras su esposo está en el púlpito, ella intercede a favor de él, es quien lo acompaña a las visitas, es la que está al pendiente de que todo marche bien en el ministerio de su esposo, es aquella que mientras el ministro descansa al final del día, ella se mantiene en oración a favor de su vida y ministerio.

Darle un espacio a lo menos un día por semana, resultaría benéfico para ambos ya que la mayor parte del tiempo, ella lo dedica a atender a los hijos, el hogar, los trabajos de la iglesia y la atención al ministro, también es aconsejable regalarle una rosa o algún otro objeto, sin importar su valor ya que lo importante es el detalle, pues ella considerará que usted de verdad le ama y piensa aún en los detalles más mínimos para consentirla y hacerla sentir bien.

El amor y compromiso del ministro hacia ella, debe sobrepasar cualquier dificultad, recordemos el consejo de nuestro Señor a través del Apóstol Pablo: *“Maridos, amad a*

vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.” (Efesios 5:25, 28)

Debemos recalcar lo siguiente: Dios nos dice a nosotros los esposos que amemos a nuestras mujeres y de Cristo se nos da el ejemplo que él la amó y se entregó a sí mismo por ella, así es que busquemos la prioridad y el mandato del Señor, ama a tu esposa y no ames primero a la iglesia.

“Recuérdalo siempre y tendrás éxito en el ministerio”

Los hijos del ministro

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.”

(SALMOS 127:3-4)

Algo muy importante que el ministro debe saber, es que por más trabajo y compromiso tenga con la iglesia, no debe dejar en segundo término a familia para enfocarse en los deberes de la congregación; es importante recalcar que el mayor compromiso para el ministro es Dios y a este le sigue el deber de la familia, por lo que la iglesia debe de ocupar el tercer lugar en la vida del ministro ya que antes de pastorear a un grupo de creyentes, primero debe de instruir a los de su familia de acuerdo a lo que la Biblia detalla en cuanto a los deberes: *“Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en*

sujeción con toda honestidad, (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)” (1° Timoteo 3:4-5)

Todo hijo necesita el tiempo de sus padres, por lo que es necesario que el ministro no agote todo su tiempo en los deberes de su ministerio, más bien debe de apartar tiempo para platicar, jugar y salir de paseo con sus hijos, para que ellos no se sientan desplazados por los miembros de la iglesia y así ellos crezcan, sin resentimientos ni heridas en sus vidas.

A continuación enlisto una serie de 10 consejos prácticos para el ministro que a su vez es padre:

1. Sea ejemplo en todo.
2. Muestre en todo tiempo un amor genuino.
3. Comience la instrucción de los niños desde la cuna, y no descuide por ninguna razón la educación de ellos. El hogar fue la primera institución establecida por Dios. Mucho se habla que los primeros años de la vida de un niño, son los que formarán su carácter y personalidad.
4. Establezca metas a sus hijos en:
 - a. El comportamiento
 - b. Los estudios

- c. Los trabajos del hogar
 - d. Las actividades espirituales
-
5. Corrija e instruya a sus hijos, la corrección se debe hacer en privado para que el hijo no se sienta avergonzado, antes de corregirle, debe hacerle ver el porqué de la corrección para que el hijo sepa que cada acto incorrecto, traerá sus consecuencias y castigo; también es importante hacerle ver que usted es responsable ante Dios por la educación y guianza de los hijos.
 6. Sea firme y estable en las normas instituidas.
 7. Recompense al hijo por su buen comportamiento, elógielo haciéndole ver que también hay resultados por las buenas actitudes.
 8. Formule un reglamento donde haya un horario para las diferentes actividades de la familia tales como levantarse, la comida, el devocional, el tiempo de dormir.
 9. Busque el fomentar un buen hábito como la lectura de libros que ayudarán en la vida y carácter de los hijos; evite la literatura innecesaria.

10. Ore cada día por cada miembro de la familia. El ministro debe siempre tener presente que como padre es responsable de presentar el mensaje de la salvación a sus hijos. Pida a Dios sabiduría respecto a ello.

Privacidad en la vida del ministro

Una de las cosas que la iglesia debe tener en cuenta, es que el ministro y su familia son tan humanos y tienen las mismas necesidades como cualquier persona, por lo que la iglesia debiera de pensar el asunto de aligerar la carga del ministro.

Los creyentes deben pensar que así como cada creyente vive la necesidad de obtener un mejor sueldo por su trabajo, de igual manera, el ministro necesita obtener el sustento necesario para solventar los gastos familiares, y dicho sustento surge de los mismos creyentes a quienes el ministro da más de 8 horas laborables y más de 6 días a la semana, y para el no vale el pago del tiempo extra por su trabajo, ni el goce de aguinaldo, utilidades o vacaciones pagadas; más para el ministro siempre será reconfortante que la iglesia responda con la misma entrega con la cual él se da en los trabajos pastorales.

Los creyentes también deben saber que el ministro y su familia carecen de privacidad y eso en ocasiones ha sido causa de tema de discusión entre los integrantes de la familia; no es de extrañarse que toda la congregación sepa lo que sucede con cada uno de los miembros de la familia del ministro.

La iglesia debe aceptar que el ministro y su familia sufren de debilidades como cualquier ser humano, de tal manera que la provocación al enojo, el estrés, el cansancio, la enfermedad y el desánimo vendrían a ser cosas tan naturales en sus vidas y no un tema para debatir, pensando si hay un mal o Dios está tratando con ellos por alguna situación que Dios está reprobando entre la familia del ministro.

El creyente por lo tanto debe respetar ese espacio de privacidad ya que así como para cada creyente es importante la privacidad de su hogar, también lo es para el hogar del ministro, si hacemos esto, entonces contribuiremos para que el trabajo del ministro sea más efectivo y no viva con el estrés de lo que la iglesia pensará con lo que diga, haga o compre para el bienestar de su familia.

Para concluir con este capítulo, permítame darle dos errores que la iglesia en ocasiones comete con los hijos del ministro:

1. Las exigencias de la iglesia.

La iglesia por lo regular cae en la idea que como son los hijos del ministro, entonces ellos debieran de ser el ejemplo para los hijos de los demás, no deben de cometer errores, no deben faltar a ninguna actividad o reunión de la iglesia, siempre deben de tener ánimo y hacer todo con alegría y sin reproches, si son pequeños, no deben de llorar o interrumpir en la reunión, estar atentos al mensaje de su padre y participar en todas las actividades de la iglesia.

La iglesia no se da cuenta que el pensar y actuar de esa forma contra ellos, lo único que logrará, es a unos hijos con molestia y enojo, de tal manera que el día de mañana podrían apartarse, culpando al llamado del ministro por ello.

2. Las limitaciones económicas.

Hay una gran cantidad de creyentes que tienen la idea de que el pastor debe ser humilde, y piensan que no debe tener en abundancia para que no se envanezca; esto viene a ser como aquella iglesia que no tenía pastor y oraba de la siguiente manera: “Padre, envíanos a un pastor que sea pobre y humilde; Tú te encargas de mantenerlo humilde, mientras nosotros nos encargamos de mantenerlo pobre.”

Esta situación lleva a los hijos a pensar que Dios tiene algo contra ellos y que no es justo, ya que ellos no pueden gozar de las bendiciones que gozan las demás familias de la congregación. Tal parece que la iglesia pide un ángel como ministro, pues buscan en él, no solo la espiritualidad, sino que también la iglesia busca encargarse que tal ministro no coma ni vista con la economía que la iglesia le sustenta, tal y como sucede con los ángeles.

CAPITULO 4

EL PASTOR Y LA SOCIEDAD

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”

SAN JUAN 10:16

El ministro debe atender los problemas existentes de toda índole, el tratar de ignorar lo que pasa en nuestra sociedad, terminará por afectar al ministro y su congregación ya que vivimos en un mundo donde su entorno se vuelve cada día más difícil, más ante todo el ministro debe saber lo que la Biblia dice: “...*más cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.*” (Romanos 5:20) Por lo tanto, el ministro debe llenarse de la unción de Dios y entender la dirección del Espíritu Santo para llevar a cabo la tarea de preparar a los creyentes para ganar a los no creyentes.

La sociedad de hoy en día sufre las consecuencias de su alejamiento de Dios y el ministro tiene el deber de informarse de las situaciones que aquejan a la sociedad ya que al adentrarse en el trabajo de la misma, encontrará divorcios, huérfanos, ancianos desamparados, adictos a las drogas, madres solteras, prostitución, maltrato infantil, hogares destruidos por el alcohol, entre otros y es necesario conocer cada una de las problemáticas que se presentan, para así trabajar con el conocimiento de causa y la solución de ello.

Dispuestos a obedecer el mandato

La Biblia nos hace referencia en cuanto al ministerio de Cristo y de como tuvo compasión de la gente: *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.”* (Mateo 9:36)

Aun antes de ascender al cielo, les encargó a los discípulos que fueran por todo el mundo a predicar el evangelio, por lo que es importante que el ministro tenga presente este mandato y anime a los creyentes a ir y alcanzar a los no creyentes.

Es deber del ministro animar y enseñar a los creyentes en la tarea del evangelismo para alcanzar a otros, recordemos que quienes se reproducen son las ovejas (creyentes) no los pastores; los ministerios han sido establecidos para “la edificación del cuerpo de Cristo.” (Efesios 4: 11-12)

Cuatro excusas que impiden el evangelismo

El ministro debe saber que habrá creyentes dados al evangelismo, más habrá otros que no lo lleven a cabo y quizá tengan excusas para no hacerlo; veamos algunas de ellas.

1) *Hay personas que son demasiado pecadoras como para que Dios las perdone.*

Hay una realidad que debemos entender: “Si el hombre fuera Dios, la humanidad estaría en el infierno.” Muchos de nosotros etiquetamos a la gente y creemos que por su mala

manera de conducirse, ya no es merecedor del perdón y la salvación que Dios tiene para con el pecador.

Antes de creer quien es merecedor del perdón y quien no, debemos entender que Cristo abrió la posibilidad a todos a través del sacrificio de la cruz, por lo tanto, todo hombre necesita de esa salvación que solo el Salvador puede dar.

2) A la gente no le interesa el evangelio de Cristo.

¡Cuántas veces no ha venido esto a la mente de los creyentes y ha sido un obstáculo para que el evangelio sea predicado! Necesitamos entender que los problemas que surgen en nuestra sociedad, son un parámetro para ver que la gente en realidad necesita de Cristo, y las Buenas Nuevas siempre provocarán interés en los demás.

El apóstol Pablo declaraba: “*¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*” (Romanos 10:14)

3) No estoy capacitado para hacer evangelismo personal.

Hay creyentes que piensan que el evangelismo es un don y no un deber de todo creyente; debemos aclarar que todos fuimos llamados a predicar el evangelio a los no creyentes.

Por otro lado también hay quienes no evangelizan porque dicen no estar preparados o capacitados para hacerlo, más no buscan la preparación y esto se convierte en una excusa, más que en una realidad.

4) ¿Y si no aceptan o se burlan de mi?

En otros casos, el evangelio no es difundido por el temor a la burla y al rechazo; como parte de los riesgos que el creyente asume al llevar a cabo la tarea de la evangelización, es la burla y el rechazo, más recordemos que en el ministerio de Jesús y aun el de los apóstoles, hubo no solo rechazo y burlas, también algunos fueron azotados, apedreados y puestos en la cárcel entre otras cosas. Debe el creyente afrontar las consecuencias que llegaren a venir por causa de proclamar el evangelio de Cristo.

Ante todo: Proclamar a Cristo

Una de las cosas de las que debe asegurarse el ministro, es el saber que los creyentes están identificados ellos mismos con el evangelio de tal manera, que en ellos no esta el ocultar su fe; no sea que acontezca como aquella mujer que pidió a la iglesia que oraran por ella ya que tenía varios meses de no encontrar trabajo y estaba dispuesta a ir a solicitar empleo en la empresa que se encontraba casi enfrente de la iglesia; uno de los hermanos le respondió: -Hermana, le recuerdo que en esa empresa no quieren a los cristianos. Y la hermana le respondió: -Por esa causa pido de sus oraciones.

Pasó el tiempo y después de un año, la misma hermana se levantó, pero ahora para testificar y su testimonio fue el siguiente: -Amados hermanos, les agradezco mucho por sus oraciones. Hace un año pedí por un trabajo y fui a la empresa donde no quieren a los cristianos, y por la gracia de Dios me dieron el trabajo, y lo mejor es que ya ha pasado un año completo y aún no se han dado cuenta de que soy cristiana.

Más lo peor de todo es cuando la iglesia exclamó: ¡Aleluya!

Con creyentes como la hermana e iglesias como esta, puedo preguntar yo: ¿Quién necesita al diablo para que impida la obra de Dios?

Necesitamos ante todo estar dispuestos a proclamar a Cristo, y el ministro tiene un papel muy importante, ya que él es quien debe animar los creyentes a proclamar a Cristo y su reino a través de enseñanzas, estudios, predicaciones, etc.

Evangelio, no labor social

Toda persona de la sociedad que viene al conocimiento de Cristo, tarde o temprano sufrirá de un cambio de actitudes que resultarán benéficas, tanto para el, como para su familia y para la sociedad.

Los gobiernos de hoy en día implementan programas de rehabilitación como respuesta a la problemática de las diversas causas que afectan a la comunidad, y esto resulta en una labor social que producirá un alivio temporal; es a través de Dios y su Palabra, que el

hombre abandonará por completo sus hábitos y problemas, para enfilarse hacia una vida completamente nueva, pues es a través de Cristo como el hombre abandona su vieja naturaleza, para ser renovado en su interior.

La labor social de nuestro gobierno, busca erradicar los problemas de la sociedad a través de programas de ayuda, que en muchas ocasiones, alivian al individuo, pero no solucionan su problema de raíz; solo es a través Dios, su Palabra y la ayuda y guía del Espíritu Santo, como los problemas se solucionarán de raíz.

Debemos también entender que a pesar de que la iglesia ha contribuido fuertemente en los cambios de la sociedad, el gobierno poco ha hecho por reconocer y extender su ayuda a los grupos eclesiales para que estos a su vez, continúen con esta labor, pues la sociedad de hoy en día, tiene la urgencia y necesidad de un Salvador en sus vidas, solo así, la sociedad verá resuelta su situación.

CONCLUSION

Aconsejamos al ministro de que tenga en claro sus prioridades ya que si estas resultan en el orden sugerido, habrá éxito en el ministerio y un hogar sano y firme para Dios y su Reino.

- Dios
- La familia
- La iglesia u obra de Dios

Ante todo lo que tratamos en este libro, cabe resaltar que el ministro solo podrá salir adelante con la ayuda de Dios y la guía del Espíritu Santo.

Tal vez en el caminar del ministerio, usted llegará a un punto donde los trabajos en la obra aumentan y con ello, aumentarán las responsabilidades y su tiempo será absorbido casi en un 100%.

Estimado ministro, quiero recordarle que es una señal de detenerse y analizar lo que está aconteciendo y ver si esto no lo está alejando del Señor de la obra, si las cosas acontecen así, es necesario hacer un alto y cambiar el rumbo ya que de lo contrario, avanzará hacia caminos que producirán estrés y enfermedad.

Recuerde que solo es yendo en la oración hacia nuestro Señor como podremos tener éxito en el ministerio que Dios nos ha confiado y al final daremos buenas cuentas de ello.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Biblia de Referencia Thompson. Reina Valera 1960. Editorial Vida. Miami
Florida 33167
- 2) La Brújula para el Ministro Evangélico. Editorial Vida 1979. Miami, Florida
33167. ISBN: 0-8297-0877-4.
- 3) De Pastor a Pastor. James E. Giles. Casa Bautista de Publicaciones. Apdo. Postal
4255, El Paso, Texas. 79914 ISBN: 0-311-42076-1
- 4) Pastores del Rebaño. G.B. Williamson, D.D. Casa Nazarena de Publicaciones.
Kansas City, Missouri 64131. ISBN: 978-1-56344-266-7
- 5) Pastores de Promesa. Jack Hayford. Editorial Unilit. Miami, Florida 33172.
ISBN: 0-7899-0284-2
- 6) El Gozo del Ministerio Pastoral. Luis Gabriel César Isunza. Editorial Mundo
Hispano. 7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904. ISBN: 978-0-311-42119-0
- 7) El Ministerio del Pastor Consejero. James D. Hamilton. Casa Nazarena de
Publicaciones. P.O. Box 527, Kansas City, Missouri 64141. ISBN: 978-156-344-
230-8
- 8) Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas. Fred H. Wight. Editorial Portavoz.
Kregel Publications. P.O. Box 2607, Grand Rapids, Michigan 49501. ISBN 0-
8254-1873-9
- 9) De Pastor a Pastor. Carlos Scott. Comibam Internacional. Editorial Patmos.
Miami
- 10) <http://unciondeloalto.jimdo.com/recursos-pastorales/las-prioridades-de-un-pastor/>